

Si vas para Chile

En este monográfico de la revista hemos querido, como dice la célebre canción¹, 'ir para Chile' virtualmente y conocer ese país eminentemente maderero.

Chile es uno de los países que más decididamente ha apostado por las plantaciones con especies de madera de crecimiento rápido: pino radiata y eucaliptos. La superficie plantada supera los 2 millones de hectáreas: 1,5 millones de pino radiata y 0,66 millones de otras especies, principalmente eucaliptos, pino Oregón y chopos. Con sus 16 millones de ha de superficie boscosa Chile tiene el 13,5% de su superficie forestal de plantaciones.

Gracias a estas plantaciones no sólo la madera es un importante motor de la economía chilena -representa el 3% del PIB, sostiene 120.000 empleos y exporta 2.200 millones de \$- sino que se pueden preservar los bosques nativos, ya que la totalidad de la madera triturada, materia prima para las industrias de la celulosa y del tablero, y el 90% de la madera aserrada, es madera procedente de plantaciones.

Se cortan casi 24 millones de m³ de madera, de la cual se exporta en rollo el 7,3% quedando para su industria el 92,3%. De la madera que se transforma, directamente 3 millones se astillan, 3,4 millones va a sierra, 7,2 millones va a pasta y el resto a tableros contrachapados, chapas y embalajes. Posteriormente los residuos de estas elaboraciones se reciclan para pasta.

Las exportaciones de productos forestales representan para el país el 11,7% de su comercio exterior y el 40% de la producción anual del sector forestal. Los países de destino son EE.UU. (27,5%), Japón (9,7%), China, México, Italia etc. La composición de estas exportaciones en valor es: celulosa 42%, madera elaborada (madera cepillada, molduras etc.) 16,7%, madera aserrada 10,7%, papel 10%, tableros 5,2%, muebles 2,8%. Esto es madera poco elaborada.

La silvicultura ha permitido, gracias a las entresacas y las podas, conseguir buena madera de sierra y chapa, y con los pies delgados, los residuos del bosque y de los aserraderos alimentar una industria de madera de trituración, pasta de celulosa y tableros de fibras y partículas.

En estos momentos en los países de su entorno se está en una situación en la que hay un déficit de oferta de madera gruesa apta para la transformación mecánica. En Argentina tanto los aserraderos como las industrias de la chapa están sobreviviendo a una nefasta gestión forestal de la década de los 90. Los pinos que se plantaron en el principio de los 80, se deberían haber entresacado en su momento y hoy estarían a la sazón en turno de corta final. Las operaciones de silvicultura son muy importantes y no pueden atrasarse porque se provoca una pérdida de los gruesos de los árboles que más tarde ocasiona la falta de madera de sierra o chapa. Sin embargo Argentina tiene hoy posibilidad de abastecer a su industria en el futuro siempre que se lleven a cabo los trabajos selvícolas que permitan obtener madera gruesa



en sus turnos de corta, especialmente en sus provincias de Misiones y el noreste de Corrientes

También Brasil en estos momentos tiene un importante déficit de madera gruesa. Tiene plantadas unos 2 millones de hectáreas de pino y 3 de eucalipto, todas ellas repobladas entre 1966 y 1986. La falta de madera está limitando el abastecimiento de las empresas, hay aserraderos que tienen que ir a buscar madera a 200 km de distancia.

Las campañas por parte de los grupos ecologistas que se están llevando a cabo en los últimos años en Chile se basan en el daño que se hace al medioambiente con las

plantaciones extensivas y el poco beneficio que están percibiendo las comunidades rurales que viven en las zonas forestales donde se asientan las grandes industrias de la pasta. Las malas prácticas agrícolas de finales del siglo XIX, dieron lugar a una masiva deforestación que ha traído como consecuencia la formación de terrenos pobres y erosionados y a una ganadería marginal. La repoblación, aunque se inició en los años 50 y 60 del pasado siglo, no fue hasta el año 1974 cuando realmente empezó a ser importante, creciendo hasta mediados de los 90 que empezó a bajar y llegando a situaciones alarmantes desde hace 4 años. Todavía hay millón y medio de hectáreas de terrenos por repoblar y si las presiones ecologistas no lo impiden podría ser uno de los países con mayor posibilidad de desarrollo de su industria maderera.

Sin embargo se debería avanzar en la cadena de la madera, elaborando productos con mayor valor añadido. No están desarrolladas, como podrían, la fabricación de estructuras de madera, las carpinterías y las industrias de muebles. Puesto que tienen materia prima, tendrían que hacer el esfuerzo para dinamizar esos sectores, que por otra parte son los que crean mayor empleo y más cualificado, además de arrastrar a sectores complementarios como la fabricación y recubrimiento de tableros, herrajes, adhesivos y barnices.

En este 'Especial Chile' hemos querido seguir el mismo esquema de todas las revistas.

Aunque este número es eminentemente forestal empezamos, como siempre, con la arquitectura y no podía ser con mejor pie ya que las obras aquí presentadas son de un extraordinario nivel. Tanto, que hemos decidido continuarlas en el próximo número.

En este sentido, y para terminar, queremos agradecer la extraordinaria colaboración recibida por Grecia Avilés y Ricardo Hempel de la Universidad del Bio-Bio **A**

¹ Vals de Chito Faró (pseudónimo de Enrique Motto) cuyo texto completo es el siguiente:

Si vas para Chile, te ruego que pases por donde vive mi amada;

es una casita muy linda y chiquita que está en la falda de un cerro enclavada.

La adornan las parras, la cruza un estero, y al frente hay un sauce que llora y que llora porque yo la quiero.

Si vas para Chile, te ruego, viajero, le digas a ella que de amor me muero.

El pueblito se llama Las Condes, y está junto a los cerros y al cielo, y si miras de lo alto hacia el valle lo verás que lo baña un estero.

Campesinos y gentes del pueblo te saldrán al encuentro, viajero, y verás cómo quieren en Chile al amigo cuando es forastero